Visita del Obispo y Confirmación en A Coruña

22.08.2021

El domingo 22 de agosto el Distrito Norte vivió una doble fiesta: un Servicio Divino oficiado por el Obispo, Pedro Olmedo, y la Confirmación de una joven



La fidelidad de Dios, el compromiso de seguir el ejemplo de Jesucristo, y la necesidad de vencer el mal con bien fueron los puntos centrales del Servicio Divino del domingo 22 de agosto en A Coruña, Galicia. Una hora en la que el Obispo, Pedro Olmedo, se dirigió no solo a la comunidad, sino en especial a la joven que daría ese día el voto de la Confirmación.

El Obispo basó su prédica en una palabra del Apóstol Mayor, dedicada especialmente para los confirmandos: «Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal» (2 Tesalonicenses 3:3). Esta palabra, expresó el ministerio, muestra que Dios es nuestra fortaleza y debe servir para afianzar nuestra fe. «El Señor es fiel, no falla nunca y nos guardará siempre de todo mal», reafirmó el Obispo.

Pero, ¿qué es el mal? Es aquello que nos separa de Dios. Dios es amor, y quiere que todos los hombres puedan tener comunión con él. Para ello, queremos reafirmar nuestra fidelidad a Dios, transmitirla a los demás y dejarnos preparar por el Espíritu Santo. «Sin fe es imposible agradar a Dios -dijo el Obispo- y esta se afirma a través de nuestras experiencias».

Nuestro voto es seguir a Cristo, a través de la fe. En ese camino, Dios permitirá circunstancias que no comprendemos. También que suframos injusticias, dijo el Obispo. Ante esto, queremos seguir el ejemplo de Cristo y vencer el mal con bien: ser generosos, dar amor al prójimo, poner la otra mejilla, ofrecer nuestro perdón. «Cristo nos ayuda a vencernos a nosotros mismos, a hacer su voluntad y no la nuestra. En eso podemos sentir realmente que Dios nos ayuda a vencer el mal» .

Tras la prédica y el perdón, la joven confirmante paso al frente para dar su sí al Señor y expresar -ante la comunidad y los invitados- el voto de Confirmación. Luego, el Obispo leyó la carta del Apóstol Mayor dirigida especialmente a los confirmandos, y le entregó la Biblia como obsequio. La comunidad le regaló también un cántico, y un presente muy especial: un stick de Hockey, su deporte, como forma de mantener la unión y estar presentes, también fuera del Servicio Divino.

Posteriormente el Obispo prosiguió su viaje a la comunidad de Pontevedra, para realizar allí otro Servicio Divino, al igual que ya lo había hecho en la tarde del día anterior en la comunidad de Carballo junto al Anciano de Distrito.








